

3340

20.14
14857
4765

Universidad Nacional Autónoma de
México

Colegio de Ciencias y Humanidades

Plantel : Naucalpan



Diecinueve Mujeres

Ma. De los Angeles Márquez Gileta

1997

COORDINACION DE HUMANIDADES



PROGRAMA UNIVERSITARIO DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
"Biblioteca Rosario Castellanos"

I N D I C E

- Introducción - - - - -	1
- Decirnos mujeres - - - - -	2
- Cautiverios de Lagarde - - - - -	3
- Una Devoción permanente a la no violencia - - - - -	4
- Una nueva lectura a <u>Oficio de tinieblas</u> - - - - -	5
- Una Sor Juana en película. <u>Yo la peor de todas</u> - - - - -	6
- Elena Poniatowska, una representante de la tradición literaria desde la perspectiva como mujer - - - - -	7
- Elena Poniatowska, <u>Hasta no verte Jesús mío</u> . cotidianidad y transgresión - - - - -	8
- Mujeres Cineastas Josefina Vicens y Matilde Landeta - - - - -	10
- María Luisa Bombal - - - - -	11
- Angeles Mastretta <u>Arráncame la vida</u> - - - - -	12
- Laura Esquivel, <u>Como Agua para chocolate</u> - - - - -	14
- La regulación social del género: El género como filtro del poder - - - - -	16
- El Rechazo de los Mitos (Comentarios a <u>El Segundo Sexo</u> de Simone de Beauvoir) - - - - -	17
- El Género. Una categoría útil para el Análisis Histórico. Dice Joan W. Scoot - - - - -	18
- De lo que dicen Delgado, Mata y López en Las mujeres en el sistema Nacional de Educación y su Formación por la Ciencia y la Tecnología - - - - -	20
- Programa Nacional de la Mujer 1995-2000 - - - - -	21
- Agentes ideosocializantes en la identidad de Género, la educación básica y sus medios de transmisión - - - - -	22
- Psicoanalizar las teorías acerca de la Mujer - - - - -	24
- La relación madre-hija y la sexualidad - - - - -	25
- La masculinidad en interrogantes. Entrevista a Daniel Cazés -	26

INTRODUCCION

Analizar la situación de las mujeres y aplicar la teoría de género, a las distintas disciplinas del conocimiento -filosofía, historia, psicología- fue el objetivo del diplomado de género que cursé en la Universidad de Colima de abril a diciembre de 1996.

Los artículos presentados aquí fueron en su mayoría las reseñas entregadas en el transcurso de los distintos módulos y a la vez, publicados en el suplemento cultural "Decirnos" de el Periódico El Comentario.

El objetivo que pretendo al reunirlos es sistematizar de manera muy general y breve, los principales enfoques de la teoría de género, con el deseo de que se conozca lo que hoy se está investigando como estudios de género. Ojalá colectivamente podamos ampliar y profundizar los mismos en el CCH. Los ordené como los fuimos reflexionando en dicho módulo. Terminó con una entrevista a Daniel Cazés, investigador y tallerista de la construcción social de la masculinidad, importante aspecto para abordar los estudios de género.

DECIRNOS MUJERES

Con palabras propias, decirnos mujeres requiere tener en cuenta aquellos hombres y mujeres que han contribuido -o lo están haciendo; desde la pintura, la psicología, el cine, la literatura y otros muchos trabajos- a revisar los papeles que social y culturalmente llevamos a cabo con el afán de coadyuvar a un avance armonioso hacia otra forma de ser libre y sin inequidades.

Para iniciar esta columna, escogimos a una mujer representativa de ello en el campo de la literatura. Se llama Marge Piercy y le elaboramos esta breve reseña de uno de sus libros.

El libro se llama VENTANA DE LA MUJER EN LLAMAS (México. Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México. 1981. 76 p. Colección *La abeja en la colmena*).

.o3

MARGE PIERCY es una poeta casi desconocida en idioma español; ha sido traducida por Vicente Anaya. Nació en Detroit, Michigan, U.S.A., en 1936. Lleva escritas seis novelas y seis poemarios, y una obra de teatro como coautora.

Aquí presentamos unas generalidades del poemario anotado arriba. En él, Marge Piercy expresa en lenguaje directo, coloquial, una búsqueda para definir la implicación de la mujer en lo amoroso.

Leámoslo aquí:

*Nunca tenemos tanta vida,
ni somos tan personas,
hasta que caminamos
plenas de blues nocturnos*

O en otro poema:

*Hablar es un juego de pókar, la cama es
un mercado, y el amor, húmeda trampa.*

Usa también la crítica y el sarcasmo:

*Soy una mujer inconveniente.
Deberías cambiarme por un perro pastor,
una llama o un yak
que son bastante fieles
y sólo piden paja, sirven
de abrigo y nunca llaman por teléfono.*

Implicación amorosa, crítica y sarcasmo son las características de su poesía en este libro. Influida por el feminismo norteamericano contribuye a definir a la mujer controvertida de nuestro tiempo.

En otra ocasión hablaremos un poco más acerca de ella.

CAUTIVERIOS DE LAGARDE

En esta ocasión comentaremos aquí un libro de Marcela Lagarde. Se llama, el libro, LOS CAUTIVERIOS DE LAS MUJERES: MADRESPOSAS, MONJAS, PUTAS, PRESAS Y LOCAS (2ª ed. México. Edit. U.N.A.M. 1993. 873 p.p.).

Al desarrollar Marcela Lagarde el tema de la sexualidad como un aspecto importante para comprender los cautiverios de las mujeres, nos dice que ser mujer o ser hombre es un hecho sociocultural o histórico; más allá de las características biológicas del sexo existe el género. Marcela toma en cuenta los conceptos de cultura, cuerpo y poder para explicarnos dicha sexualidad.

Lagarde es parte de la corriente marxista-feminista que dentro de los análisis de la opresión de las mujeres tiene ya larga tradición. Las críticas que hace son a teóricas y teóricos fundamentales como: Bataille, Lévi-Strauss, Freud y Beauvoir. El sentido y la dirección de su ensayo es proponer una metáfora de la opresión de las mujeres señalándola como cautiverios.

“Los modos de ser de las mujeres son cautiverios que se caracterizan por:

I) la expropiación de su cuerpo, de su sexualidad y de su subjetividad. En términos de Basaglia (1983) es cuerpo-para-otros;

II) la no-conciencia y la no-voluntad en la definición del sentido de sus vidas;

III) el no-protagonismo en la definición de su ser, ni en el de cualquier otro grupo social;

IV) la sujeción de las mujeres a los poderes encarnados por los hombres, por las instituciones, por los otros, y

V) la subalternidad total de su ser.” (Lagarde, 1993, p. 175).

Existe una necesidad afectiva creada en las mujeres para mantenerse como seres dependientes o infantiles, pero sobre todo como seres para los otros; son seres carenciados. Por ello las mujeres buscan establecer relaciones simbióticas con “los otros”, llenarse y fundirse con los otros, nos dice Lagarde.

Este ensayo lo considero muy importante, pues Marcela, hoy en día, es una de las teóricas en nuestro país que propone nuevos conceptos y categorías para comprender la opresión de las mujeres. Además, con su metáfora “los cautiverios”, hace una propuesta global o integral para entender la condición de las mujeres.

UNA DEVOCIÓN PERMANENTE A LA NO VIOLENCIA

Leímos el artículo "Joan Baez en los años sesenta", escrito por Avital Bloch y publicado en GÉNEROS, número 6 (mayo de 1995. Pp 19 a 27) :

El origen de la devoción de Joan Baez a la no violencia puede ser atribuida a su crianza pacifista, ya que sus padres se volvieron cuáqueros a principios de los años cincuenta, nos dice Avital Bloch.

El principio básico de la no violencia que ella subrayaba era la inviolabilidad de la vida, un principio que trasciende y está por encima de todos los valores. Los fines pacíficos justifican solamente medios pacíficos.

La acción no violenta implicaba un compromiso riguroso con la resistencia civil, cuyo propósito era el de transformar a adversarios a través del amor y hacerles creer en la posibilidad de la hermandad humana.

Para ella las mujeres podían ayudar al movimiento antibélico si cambiaban su concepto de héroe y las cualidades que respetarían en un hombre.

La representación de género de su carrera pública fue una combinación de su autoimagen y de la imagen que el público percibió de ella, imágenes que se reforzaban mutuamente. Esta representación contenía una gran cantidad de lo que era aceptado como cualidades femeninas.

También era admirada por otros rasgos femeninos ideales: la pureza, la virginidad y el contacto con la belleza de la naturaleza; reflejaba la capacidad para la intimidad, el contacto humano y el calor mundano.

Ella convirtió a la paz en una cuestión de amor y de familia, auxiliando al movimiento más amplio a que se pareciera y se sintiera como una gran familia comprometida por la causa antibélica, tanto en lo privado como en lo público. Más aún, ella ayudó a reforzar la noción de que el proceso de paz requería de sensibilidad y moralidad femeninas.

Se convirtió en una feminista y en una radical al utilizar rigurosamente la construcción femenina para forzar a la sociedad, fundamentalmente, a ver los horrores de la guerra y a responsabilizarse por sus resultados.

En conclusión, Avital Bloch nos propone en su artículo que hagamos una lectura de género a la práctica pacifista militante de Joan Baez.

UNA NUEVA LECTURA A *OFICIO DE TINIEBLAS*

En la medida que el tiempo pasa, cobra cada vez más valor la novela *OFICIO DE TINIEBLAS*, de Rosario Castellanos. En ella se cumple aquello de que una obra de arte es la que tiene la virtud de no perder su vigencia, ser intemporal. *OFICIO DE TINIEBLAS*, a la luz de lo que actualmente ocurre en Chiapas, nos dice que el arte se puede adelantar a los hechos. La novela refleja el alto grado de intuición que Castellanos tuvo para comprender la vinculación de la literatura con la historia y plantearnos siempre una nueva interpretación, ya que la lectura que hoy hacemos es muy distinta a la que tuvieron los lectores de la década de los sesenta, en la que fue publicada. Sin embargo a las lectoras(es) de la década de los noventa nos sigue comunicando una serie de valores. Tal es el caso de la propuesta que la autora nos hace. Valoremos nuestro pasado prehispánico, parece decirnos, pues de manera sincrética es parte importante de nuestra cultura como nación.

OFICIO DE TINIEBLAS trata de un levantamiento de los chamulas en lucha por la tierra. Tiene como personaje principal a una mujer: Catalina Díaz Puiljá, que desde su lado "moridor" -según Evodio Escalante-, es decir: el no triunfador, nos presenta una realidad en donde las experiencias y la cultura milenarista conviven con las propuestas de avanzada.

Catalina Díaz Puiljá habla a su pueblo manifestándoles que los ídolos le han dicho que tienen que luchar por la tierra contra los coletos (o blancos de San Cristóbal; los terratenientes). A los indígenas se les une Fernando Ulloa, abogado cardenista que desea el reparto de la tierra y que se respete el derecho de sus antiguos dueños, los indígenas, a la misma. Sin embargo el levantamiento será sofocado por el ejército.

Me pregunto: ¿será realmente "moridor" la visión de Catalina? o sólo es una manera que Rosario tuvo para plantearnos una serie de desigualdades que hoy se toman como desventajas, como es el caso de la participación de las mujeres en las actividades políticas. Catalina Díaz Puiljá no sabe leer, no entiende el castellano, sin embargo conduce a su pueblo por la defensa de la tierra. Además recoge la cultura prehispánica que subsiste particularmente en las creencias religiosas.

Rosario Castellanos fue una gran conocedora de la escritura hecha por las mujeres, tuvo una formación muy actualizada de lo que se escribía en su tiempo de las mismas y contribuyó a teorizar con un magnífico ensayo, *MUJER QUE SABE LATÍN*, sobre las especificidades de la escritura femenina.

"Debe haber otra manera de ser humano y libre", decía Rosario, y escribió poesía, artículos periodísticos en *Excélsior*, cuento, ensayo, teatro, novela, para así explicarse una serie de opresiones como mujer. Castellanos es actual y contemporánea nuestra, con su obra total. Disfrutémosla.

UNA SOR JUANA EN PELÍCULA:

...LA PEOR DE TODAS

En el oficio cinematográfico, una directora importante en América Latina es MARIA LUISA BEMBERG.

Nace en Argentina. Es autodidacta en sus estudios de cine. Se inicia como guionista y busca, de manera consciente, que el personaje protagónico de sus filmes sea una mujer; además, de la alta esfera social, pero transgresora. Creo que esto se debe a que este tipo de esfera social es a la que la propia directora pertenece, y de alguna manera su propia vida influye para manejar mejor ciertos conflictos de las mujeres que pertenecen a esta clase social. El estilo que utiliza para narrar es lineal y didáctico. Es muy cuidadosa en la escenografía y el vestuario, llegando al preciosismo en todas sus películas. Un ejemplo de ello es

YO, LA PEOR DE TODAS.

El argumento de la película gira sobre el personaje de Sor Juana Inés de la Cruz y su oficio de escritora, y cómo influye en ella el ser hija fuera del matrimonio, pues socialmente le acarrea problemas y la mejor alternativa que se le ofrece es ingresar al convento, elemento que subraya Octavio Paz en su libro. Bemberg hará énfasis, en su película, de la relación de Sor Juana con la iglesia. Vemos cómo ya en el claustro escribe poesía, la cual es calificada de atentatoria para la Iglesia Católica; un representante del clero decide entonces clausurar su biblioteca. Sin embargo Sor Juana persiste en su labor y declara que seguirá escribiendo donde se encuentre: en la cocina, en la celda, en cualquier lugar, y así lo hace. Al continuar con su escritura ella manifiesta una posición crítica de la institución católica. La jerarquía eclesiástica se entera y le reclaman de nuevo su actitud. En 1695 empieza una epidemia de peste en la Ciudad de México, de la cual son víctimas muchas religiosas, siendo Sor Juana culpada por un sacerdote de ser ella, con su rebeldía, la causante de ese castigo divino que es la peste, y le pide que renuncie a la poesía y que done sus pertenencias a los pobres. Sor Juana acepta tal penitencia y se dedica a cuidar de sus compañeras religiosas, es contagiada y en su lecho de muerte alcanza a escribir una despedida, que termina con una frase escrita con su propia sangre, que decía "Yo, la peor de todas", que da nombre al film de Ma. Luisa Bemberg.

La película es interesante pues recrea muy fielmente la obra escrita por Octavio Paz sobre este personaje, y Ma. Luisa Bemberg filma siguiendo a dicho autor, destacando que a pesar de haber vivido Sor Juana en un tiempo muy difícil para las mujeres, por las condiciones represivas, logró crear una obra literaria que persiste hasta nuestros días como la mejor de todos los tiempos en nuestro continente.

Otras películas de esta directora son:

SEÑORA DE NADIE (sin fecha)

CAMILA (1984)

MISS MARY (1984)

DE ESO NO SE HABLA (1992)

ELENA PONIATOWSKA, UNA REPRESENTANTE DE LA TRADICIÓN LITERARIA DESDE LA PERSPECTIVA COMO MUJER.

E. Poniatowska, en el prólogo a MEDITACIÓN EN EL UMBRAL (F. C. E., 1990, p.16) de Rosario Castellanos, nos dice:

...Rosario fue una gran escritora mexicana y lo fue no sólo para sí misma, sino para las demás; las que vendrían después. Abrió grande la puerta de la literatura femenina y la inició. En cierta forma, es gracias a ella que escribimos las que ahora pretendemos hacerlo...

Este reconocimiento de Poniatowska para Rosario Castellanos es clave, ya que lleva a cabo, con su propio estilo, una continuidad en las que fueron preocupaciones literarias de Rosario Castellanos. Estilísticamente también se preocupa por recrear la realidad de los oprimidos, asumiéndose como mujer.

En las obras escritas por Elena Poniatowska reconocemos que existe un seguimiento en el tema de la condición de la mujer; por ejemplo en algunos cuentos de DE NOCHE VIENES ("El limbo", "La casita de Sololoi") en QUERIDO DIEGO TE ABRAZA QUIELA, en HASTA NO VERTE JESÚS MÍO y TINÍSIMA.

El acto de asumir este tipo de escritura como lo hace Elena Poniatowska es de compromiso, ya que, inscribiéndose en cierto espacio (el de las mujeres en este caso) nos transmite como escritora sus valores a través de los temas y el discurso que recrea.

Por otra parte quiero señalar que cuando hablamos de una literatura desde la tradición literaria de las mujeres partimos de la concepción de que "lo femenino" no es un dato biológico sino un elemento construido sobre la base de muchas concepciones y prácticas culturales y políticas. Así, la literatura, desde el cuerpo de la mujer, es la expresión de la condición de la feminidad en la sociedad contemporánea. Por ello, cuando se continúa trabajando por una escritura y una voz de las mujeres, no se trabaja simplemente por el derecho de que algunas de ellas entren al espacio de la creatividad literaria, sino de que sus escrituras se entrelacen e invadan los lugares de muchas que hoy permanecen segregadas. Escribir es utilizar una serie de símbolos que tienen sus rasgos corporales y no son necesariamente los biológicos de quien escribe; un buen ejemplo es MEMORIAS DE ADRIANO (de Margarite Yourcenar), o EL LIBRO VACÍO (de Josefina Vicens), en donde se abordan problemáticas masculinas por las autoras.

Consideramos que cuando se manifiesta un trabajo artístico valioso como lo es HASTA NO VERTE JESÚS MÍO (la mejor obra de Poniatowska hasta ahora) en el interior de las formas instituidas de la palabra, se está ganando un reconocimiento, en terrenos que han sido internalizados sólo para "los creadores", por muchas mujeres.

En la literatura mexicana contemporánea puede decirse que con Poniatowska la puerta de la literatura desde el cuerpo continúa su tradición, y aun así pensamos que queda mucho por decir a las mujeres: es más lo no escrito, y esta práctica de la escritura desde el cuerpo de la mujer deberá ampliarse. Hablaremos de la novela HASTA NO VERTE JESÚS MÍO en el próximo número.

ELENA PONIATOWSKA: **HASTA NO VERTE JESÚS MÍO:** COTIDIANIDAD Y TRANSGRESIÓN

Esta novela nos cuenta las andanzas de una mujer: Jesusa Palancares; de cómo fue testigo y participante de hechos históricos fundamentales para nuestro país. Es ella en la Revolución Mexicana y en el período de la post-revolución que abarca casi seis décadas.

Sus vivencias -bien descritas- y las condiciones pésimas en que sobrevive -muy detalladas por Elena- le dan voluntad y fuerza para irse construyendo una identidad. A pesar de eso, de su trabajo duro y de su lucha por vivir, se encuentra al final de su vida sin ninguna posesión ni valoración social.

Elena Poniatowska no sólo se limita a contarnos lo que vivió Jesusa en la Revolución y la post-revolución, sino que, coherentemente, nos hace una propuesta literaria, pues existe una manera de representar lo dicho por su personaje Jesusa. El personaje es tiranizado por las personas que lo van rodeando a lo largo de su vida; su madrastra, que utiliza la violencia para "educarla", después su marido, Pedro Aguilar, aunque a este se le enfrenta para ya no recibir malos tratos, se defiende. Al llegar al Distrito Federal empieza otro tipo de dureza en su diario existir. Nos narra la explotación que sufre por parte de las patronas a las que sirve, que siempre están abusando de ella; "así son los ricos" dice Jesusa Palancares. Ella es una mujer que se basta a sí misma dentro de sus limitadísimas circunstancias, es un ser libre que siempre está eligiendo cambiar de situación.

Jesusa, moralmente, es una mujer íntegra, es solidaria con los demás, siempre está presentando su ética a través de refranes y observaciones sarcásticas, tiene un conocimiento de la vida, rechaza la mentira, los malos tratos, la dejadez de algunas mujeres, el poder de los "revolucionarios". Cuando lucha contra la cristiada es muy incisiva con el clero, valora el trabajo, la fuerza de voluntad y la crítica a sí misma; dice siempre que fue "mala, peleonera y bebedora".

En cuanto al espacio en la novela, Jesusa se maneja en lugares reducidos durmiendo en cualquier rincón, en las cárceles, junto a las paredes sin techo, estaciones de trenes, balcones donde la echaban a dormir sus patronas; sin embargo conoce casi todo el país. Su padre fue muy caminante, ella aprendió de él a ser caminante también; nos cuenta Jesusa que participando en la revolución vivió en Acapulco, Chihuahua, e incluso pasa la frontera de México a Estados Unidos. También conoce el centro de la república al unirse al segundo batallón contra el movimiento de los cristeros.

Hay un excelente manejo de los espacios reducidos: las cocinas, las vecindades, las cárceles; pero también de los lugares públicos: los cabarets, los templos, los cines, las calles y los lugares de trabajo en los que se desenvuelve Jesusa: las fábricas, los hospitales, peluquerías, boticas, pero no le pertenece nada:

Al fin de cuentas yo no tengo patria. Soy como los húngaros: de ninguna parte. No me siento mexicana, no reconozco a los mexicanos. Aquí no existe más que la pura conveniencia y puro interés. Si yo tuviera dinero y bienes sería mexicana, pero como soy peor que la basura, pues no soy nada. (p. 218)

La narradora de toda la novela será Jesusa, ya que la estrategia discursiva que utiliza Elena Poniatowska es el testimonio personal en su personaje central: Jesusa. La perspectiva que eligió es utilizar la primera persona del singular, todo lo cuenta Jesusa. Poniatowska le da la voz a su personaje y tiene el talento para transformar las anécdotas y vivencias de Jesusa y estructurar una excelente novela. El trabajo de elaboración y verosimilitud del habla de Jesusa es de alta calidad y lo logra trabajando los vocablos

populares, recogiendo refranes y respetando una sintaxis; reivindica la memoria y la cultura oral en la escritura que hace a través del monólogo. No hay gratuitad en los hechos que Jesusa nos cuenta; recreando la religiosidad, la sexualidad, en la historia personal unida a la del país, registra hechos muy importantes.

Elena Poniatowska. HASTA NO VERTE JESÚS MÍO, 22ª edición. México. Editorial ERA, 1983, 316 pp.

MUJERES CINEASTAS:
JOSEFINA VICENS Y MATILDE LANDETA

A una conferencia a la que asistí aproximadamente hace un año, Matilde Landeta (la segunda directora en el cine mexicano, pues en 1949 dirigió la película LA NEGRA ANGUSTIAS, basada en la novela del mismo nombre de Francisco Rojas González) nos habló de Josefina Vicens. La recordaba como oficial mayor de técnicos y manuales, y era una guía, nos dijo, por su talento y brillante carácter. Que era brava y al mismo tiempo dulce.

Fue, Josefina Vicens, script-girl, asistente y guionista -continuó contándonos Matilde Landeta-. En una ocasión hicieron una huelga contra la inmoralidad sindical; era limpia, libre e independiente. La llamaban "La peque". Escribió trece argumentos para el cine; algunos de ellos son RENUNCIA POR MOTIVOS DE SALUD, LOS PERROS DE DIOS, LAS SEÑORITAS VIVANCO y EL PROCESO DE LAS SEÑORITAS VIVANCO.

Vicens fue presidenta de la Academia Cinematográfica en el período de Echeverría. Su trabajo en el cine se desarrolló escribiendo espléndidos guiones con diálogos inmejorables, dibujos de personajes precisos. Y creaba buenas atmósferas y excelentes caracteres costumbristas.

Josefina desarrolló un interés por la experiencia humana. Nos contaba de su gusto por leer las inscripciones en las lápidas de los cementerios e inventar la vida de los muertos, que de ahí surgió su novela LOS AÑOS FALSOS.

"Nada es fantasía, yo no tengo fantasía", gustaba decir La Peque.

Mostraba una gran solidaridad con lo anónimo y lo silencioso. De ahí que su obra, tanto en el cine como en la literatura, sea una comedia de complejos personajes que aparentan sencillez. En LOS AÑOS FALSOS, por ejemplo, existe la ausencia de historia o anécdota; es el vacío, o el universo del personaje José García.

EL LIBRO VACÍO, novela de enormes méritos en la literatura mexicana contemporánea, es un largo monólogo, intenso. Inteligentes, sin réplica, dirigidos a lo concreto, son sus diálogos. Antisolemne y rigurosa es toda su obra.

En cuento tiene uno llamado PETRITA, que apareció en la revista PLURAL y no se ha vuelto a publicar; lo considero, esto último, una lástima, porque debería conocerse más.

También escribió crónicas de torerías. Fue muy productiva y con una gran conciencia. Realizó un trabajo activo y valiente, aparte de ser una entrañable amiga, concluyó Matilde Landeta compartiéndonos su recuerdo de Josefina Vicens.

MARÍA LUISA BOMBAL

Esta escritora nace el 8 de junio de 1909, muere el 6 de mayo de 1980. Es chilena, y su tendencia al escribir es reivindicar lo onírico, ya que su literatura está construida sobre los sueños. Es una escritora adelantada, aislada de su época, ensimismada en su obra. Fue amiga del poeta Pablo Neruda. Aparte de escribir novela escribe también cuento. Algunos de sus obras son LA ÚLTIMA NIEBLA y LA AMORTAJADA.

LA AMORTAJADA tiene un paralelismo con la novela PEDRO PÁRAMO, de Juan Rulfo, ya que entremezcla los sueños y es una muerte que desde su ataúd nos entrega una narración que es su vida. Una constante en esta autora es que cuando escribe utiliza símbolos de la naturaleza, habla del cuerpo y el deseo, es sensitiva al describir. Ha tenido un público minoritario, quizás porque se abocó a rescatar la intimidad de la vida de las mujeres recreando el ambiente de lo privado, de lo hogareño o "femenino", contrastando con la cultura de lo público.

En su cuento "El árbol" retrata a un personaje llamado Brígida, quien es una mujer ensimismada a causa de su derrota matrimonial, la que nos va describiendo en *flash back* hacia su juventud, en donde fue feliz. Al tirar el árbol que se encuentra tras una ventana de su casa, Brígida verá el mundo exterior: el árbol es un simbolismo, ya que al derrumbarlo también se expresa la caída de su educación sentimental.

Es un discurso muy intenso la descripción del drama interior de Brígida. Es un cuento elaborado a través de sensaciones, es complejo al hablarnos del encierro de este personaje, hay mucho silencio, ya que Brígida nunca se revela ante lo que ocurre, debido a su educación sentimental sumisa. Lo importante en este cuento es el simbolismo y un manejo excelente del lenguaje poético-narrativo. Una escritora importante a tenerse en cuenta en la narrativa latinoamericana es María Luisa Bombal.

ÁNGELES MASTRETTA.
ARRÁNCAME LA VIDA

A mediados de la década de los ochenta el país enfrentaba una crisis profunda, pero la narrativa, en lugar de presentarse degradada, recuperó su calidad de entretenimiento, de escape, diversión y facilidad para un público lector que respondió entusiasmado a las posibilidades que se abrieron con este modo de escribir, nos dice Sara Sefchovich. A este período pertenece ARRÁNCAME LA VIDA ya que aparece en 1985.

Algunos datos biográficos de la autora son los siguientes: Nació en Puebla en octubre de 1949. Estudió periodismo en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.A.M. Se dedica desde hace veinte años al periodismo en la literatura. ARRÁNCAME LA VIDA recibió, en su primera edición, el premio MAZATLÁN 1985, ha sido publicada y traducida al italiano, al inglés y al alemán, y se prepara su aparición en francés y también en holandés. Es un éxito literario hasta ahora.

El argumento de la novela trata de una historia de amor del personaje central femenino: Catalina Ascencio; también es la construcción sentimental de dicho personaje, pues nos muestra las limitaciones sociales y familiares que la hicieron ser lo que es. En la novela será una mujer encerrada en un ambiente dominado por su marido Andrés. Ella buscará salir, liberarse de ese cautiverio; y de alguna manera lo logra enamorándose de otro hombre, un músico llamado Carlos Vives, quien será mandado asesinar por su marido Andrés. Esto le dará fuerza a Catalina para que a través de un brebaje, y con la complicidad de otra mujer, poco a poco vaya envenenando a su marido. Al morir éste, ella entonces será libre como nunca lo había sido cuántas cosas ya no tendría que hacer, estaba sola, nadie me mandaba. Cuántas cosas haría, pensé bajo la lluvia a carcajadas. Sentada en el suelo, jugando con la tierra húmeda que rodeaba la tumba de Andrés. Divertida con mi futuro, casi feliz. Así concluye la novela la autora: Catalina feliz sin culpa.

El tiempo cronológico en la cual está situada la trama es en las décadas de 1930 y 1940 en México posrevolucionario. Este periodo corresponde a la etapa de consolidación del estado moderno mexicano, por lo tanto, es una época de definiciones en las bases: económicas, políticas, sociales y morales de la nación. Por ello encaja muy bien la individualidad de Catalina Ascencio y su definición como persona. La novela está narrada desde la perspectiva de una mujer, esto es interesante, aunque a mí en lo personal me pareció superficial el tratamiento del personaje femenino Catalina ante el poder masculino, que representa Andrés.

La estructura de la novela es lineal, sin grandes elaboraciones. Creo que tiene algunas fallas narrativas, pues se siente la visión de una mujer de los ochenta impuesto en el período de los treinta; para mí es un ejemplo el siguiente diálogo que sostiene Catalina con una amiga:

-Eres una envidiosa. Nada más porque te tienen oprimida. ¿Qué se siente ser fiel?

-Feo

-También ser infiel se siente feo.

-Menos (pag. 148)

Y en la pag. 161 dice: ¿Ya te convenció el artista de que la izquierda unida jamás será vencida? Para mí son algunos anacronismos que empobrecen la narración, pues no acaba de ambientarnos en la década de los treinta como sería lo óptimo.

La autora, además, deja sentir mucho la visión de la clase media, lo que hace que el personaje no acabe de convencer pues se siente muy acartonado, por ejemplo: (pag,

145) En las Lomas tenía un baño tres veces más grande que la recámara, con las paredes cubiertas de espejos y un tragaluz que hacía entrar el medio día en el cuarto con la misma fuerza con que entraba en el jardín. Alrededor de la tina, en la que podían caber cinco gentes, había muchas plan-tas...La tina, las violetas, la cuenta de cheques que nunca se vacía -me quiero ir con Carlos- dije enjabonándome la cabeza -ahora mismo me voy- . Así da solución de manera simple a algunos dilemas amorosos la autora.

Por otra parte, la virtud que encuentro en esta novela es que empieza a plantearse desde la escritura como mujer algunos problemas del poder masculino; también hace el intento de mostrar algunos conflictos políticos como el caciquismo; sin embargo considero que están más como telón de fondo, le faltó profundización. La cualidad que tiene es que está expresando un punto de vista en la narrativa al ligar lo amoroso con lo político.

BIBLIOGRAFÍA.

Ángeles Mastretta: ARRÁNCAME LA VIDA. 33ª edición. México. Editorial **Cal y Arena**. 1996, 226 pags.

Sara Sefchovich: MÉXICO: PAÍS DE IDEAS, PAÍS DE NOVELAS. México. Editorial **Grijalbo**. 1987, 227 pags.

LAURA ESQUIVEL : COMO AGUA PARA CHOCOLATE

El contexto político cultural en el cual apareció esta novela es de crisis económica y también de ciertos valores sociales. Sin embargo la narrativa tendrá un amplio número de creadoras en comparación a las décadas precedentes.

Algunos datos biográficos de esta escritora son los que siguen: Laura Esquivel nació en México en 1950. Tras cursar la carrera de educadora se especializó en teatro infantil. Ha trabajado principalmente como guionista de televisión y cine. Ella misma dice que escribió esta obra como si estuviera elaborando un guión de cine. Primero trabajé los personajes, después estructuré toda la obra dramática y finalmente le di forma de una novela (FEM 112, pag. 42). La adaptación cinematográfica sabemos que le valió el premio Ariel de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de México. Dicha novela ha sido traducida a varios idiomas. Es su primera novela.

La historia de esta novela trata de un amor frustrado. Es el de Tita de la Garza por Pedro Muzquiz. Este amor será limitado porque la madre de Tita no permitirá el matrimonio de la misma, aunque Pedro junto con su padre haya acudido a solicitar la mano de Tita. La madre dice que ese matrimonio no puede realizarse pues la hija menor tiene la obligación de cuidarla en su vejez, que si quiere podrá casarse con otra de sus hijas. Pedro para no quedar lejos de Tita acepta casarse con su hermana Rosaura. De aquí empezarán los infortunios, pero Tita se valdrá de las comidas para ir decidiendo algunos hechos importantes para esta familia, sean estos amorosos o se desquite como defensa a un medio que la agrede. Ella aprende los secretos de la cocina gracias a Nacha su nana y cómplice. Ya que Tita será criada con tés y atoles por la amorosa Nacha quien posteriormente le revelará el conocimiento de la cocina.

La cocina en esta novela será una actividad vital, será creatividad, arte. Y así como un poeta juega con las palabras, así ella jugaba a su antojo con los ingredientes y con las cantidades, obteniendo resultados fenomenales. Olor, textura, pero ante todo será sensualidad; por ejemplo al describirnos un encuentro de miradas entre ella y Pedro dice: En ese momento comprendió perfectamente lo que debe sentir la masa de un buñuelo al entrar en contacto con el aceite hirviendo. (pag. 17)

Considero que Laura Esquivel tiene un buen manejo de los personajes femeninos: de las hermanas, de la madre, de la nana. Por ejemplo Rosaura la mayor será la depositaria de la convención y las normas de la familia pues es una mujer obediente de los mandatos de su madre. Gertrudis, otra hermana, encarna las pasiones desbordadas; este personaje le permitirá a Esquivel desarrollar algunas escenas de realismo mágico, describe la huida de Gertrudis desnuda, sin una sola prenda sobre el cuerpo huirá con su amante revolucionario para realizar sus deseos y al mismo tiempo huir de la tiranía de su madre.

El periodo en el cual se desarrolla la trama es en la Revolución. La revolución no permitía que uno viajara de manera segura por el país se señala (en pag. 28). El ambiente físico en donde se desarrolla la trama es en el norte del país. Quien cuenta la historia es su sobrina Esperanza, hija de Rosaura, a quien ésta quiere depararle un destino similar al de Tita. Tiene en mente que su hija la cuidará pero finalmente su madre muere, y será ella quien herede las recetas de Tita que serán no sólo los ingredientes sino recetas para comer y vivir bien, por así decirlo. De esta manera también no se pierde una tradición femenina importante pues nos cuenta la historia cómo las hermanas Gertrudis ni Rosaura tenían los conocimientos para hacerlo, por lo tanto el día que Tita muriera moriría con ella el pasado de una familia (pag. 129).

También la obra da cuenta de algunas costumbres. Era una sábana de seda blanca a la que le estaban haciendo un delicado bordado en el centro. Este orificio estaba destinado a mostrar únicamente las partes nobles de la novia en los momentos íntimos del matrimonio (pag. 28).

Considero importante esta novela que versa sobre historias de mujeres: Rosaura, Gertrudis, Tita, Elena la madre de ellas, vida de represión, frustración, pasión y amor. Todas ligadas al oficio de la cocina. Una manera distinta de presentarnos este oficio de parte de Laura Esquivel.

En cuanto al filme, me pareció que la historia es fiel. Sin embargo las escenas que la novela describe en un estilo de realismo mágico en la película no me parecieron muy logradas pero las actuaciones son excelentes lo que hace recomendable el verla.

LA REGULACIÓN SOCIAL DEL GÉNERO: EL GÉNERO COMO FILTRO DE PODER

La singularidad que se expresa en el ser mujer o ser hombre en el patriarcado, es lo que Marcela Lagarde analiza en este ensayo. A través de considerar la explotación económica de las mujeres como base de su opresión erótica, afectiva, intelectual y cultural nos explicará Lagarde que esa base traerá como resultado el poderío de los hombres.

Identificada con la postura marxista feminista, Lagarde plantea la interacción entre la cultura de género y la política en la construcción de los poderes de género.

Nuestro tiempo está atravesado por la conmoción cultural provocada por transformaciones en la organización genérica. Lo cotidiano privado y público es espacio de conflicto o bien de enriquecimiento debido a la nueva cultura o manera de vivir el ser hombre o mujer.

Lagarde toma en cuenta a Basaglia, Beauvoir, Foucault, Greer, Heller, para formular una profunda crítica al patriarcado, ya que:

El patriarcado es un orden de poder, un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Y está basado en la supremacía de los hombres y de lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y de lo femenino. Es asimismo un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre mujeres. Nuestro mundo es dominado por los hombres. En él, las mujeres, en distintos grados, son expropiadas y sometidas a opresión de manera predeterminada. (Pag. 397)

Las mujeres, nos dice Lagarde, producen riqueza económica y social, preservan, entre otros aspectos, la casa, las redes de parentesco y comunitarias. Y, con sus cuidados vitales, contribuyen a mantener su existencia cada día. No obstante, no se considera que esas actividades sean fundamentales o históricas. Se las ideologiza u oculta y sólo son valoradas como amor, entrega, cuidados naturales. Lagarde señala que todos estos aspectos son trabajos valiosos y negados en las relaciones económicas entre los géneros.

Para concluir quiero señalar que este ensayo lo considero importante por aportar objetividad para comprender la otra cara o parte de la opresión de las mujeres, que es el abuso de poder de algunos hombres y que da lugar al patriarcado.

V/A LAGARDE, Marcela, *La regulación social del género: el género como filtro de Poder*, en ANTOLOGÍA DE LA SEXUALIDAD HUMANA, México, Edit. CONAPO Porrúa, 1994, pp 389-425.

EL RECHAZO DE LOS MITOS

(Comentarios a EL SEGUNDO SEXO, de Simone de Beauvoir.)

Una metodología de visión existencialista es la que aplica Simone de Beauvoir para analizar la condición de la mujer. Al estudiar el punto de vista psicoanalítico hace una crítica a las observaciones de Freud; dice que éste no se preocupó mucho del destino de la mujer, ya que la describió a partir del modelo masculino, es decir, de la libido masculina.

Se nos muestra a la mujer como el otro y el problema de la mujer será buscar su propia libido y su identidad. El complejo de inferioridad de la mujer toma la forma de un rechazo vergonzoso de su femineidad; no es la ausencia del pene lo que provoca ese complejo, sino todo el conjunto de la situación. La niña sólo envidia el falo como símbolo de privilegios acordados a los varones: el lugar que ocupa el padre en la familia, la preponderancia universal de los machos, la educación; todo la confirma en la idea de la superioridad masculina. La mujer está dividida contra sí misma mucho más profundamente que el hombre.

En la tercera parte de este libro Simone de Beauvoir estudia los mitos que han descrito a la mujer. Parte de la relación que establece el hombre, en donde ubica a la mujer como el otro. Entonces, cuanto más se afirmen las mujeres como seres humanos, más pronto morirá en ellas la maravillosa cualidad de lo otro, pero hoy existe aún socialmente en los hombres esa condición de ubicar a la mujer como el otro para trascenderse, ya que la mujer halaga la vanidad social del hombre que le permite también un orgullo íntimo y la fascinación de dominio, de ejercer poder sobre la mujer, ya que el hombre no sueña con el otro sólo para poseerlo sino también para ser confirmado por él.

El hombre proyecta en la mujer lo que desea y teme; lo que ama y odia, y esto porque el hombre se busca del todo en ella, pero ella es todo al modo de lo inescencial, ella es todo el otro; y en tanto que otro, ella es también otro que sí misma, otro que aquello que se separa de ella.

Continuando con los mitos que han descrito a la mujer Beauvoir dice que las instituciones adoptan los mitos, así ejercen mejor el paternalismo que reclama a la mujer en el hogar, que la inferioriza, que la describe como inmanencia y le frustra su trascendencia. Uno de los mitos más arraigados es el mito del misterio femenino, que encierra un montón de ventajas para el paternalismo. Decir que la mujer es un misterio quita los apuros que encierra el explicar la identidad y condición de la mujer.

En conclusión, Beauvoir propone el rechazo de los mitos que han hecho de la mujer el otro y propugna por una verdadera identidad que la libere.

EL GÉNERO, UNA CATEGORÍA ÚTIL PARA EL ANÁLISIS HISTÓRICO (*), DICE JOAN W. SCOTT.

Esta autora, Joan, dice que la forma en que se haría una nueva historia debería incluir y dar cuenta de la experiencia de las mujeres, que esto depende de la amplitud con que pudiera desarrollarse el concepto de género como una categoría de análisis para hacer una historia más integral, agregando por supuesto los conceptos de etnia y clase.

Joan W. Scott pertenece a la escuela de la historia social, aquella que toma en cuenta los aspectos de la vida cotidiana y la familia -en donde generalmente se encuentran las mujeres-.

Los historiadores no feministas, tradicionalmente observan a las mujeres como participantes no importantes en la economía y la política, por eso arguye que son las mujeres feministas las que deberán hacer el estudio de la historia de las mujeres con un significado de género.

Las historiadoras feministas han empleado para el análisis de género diversos enfoques; en síntesis, son tres las posiciones teóricas:

La primera intenta explicar los orígenes del patriarcado. La segunda se centra en la tradición marxista. La tercera se basa en distintas escuelas del psico-análisis para explicar la producción y reproducción de la identidad de género del sujeto.

Los teóricos del patriarcado han dirigido su atención a la subordinación de las mujeres y han encontrado su explicación en la "necesidad" del varón de dominar a la mujer. Luego entonces, las mujeres deberán darle importancia y comprensión adecuada al proceso de la reproducción.

La segunda corriente tiene una perspectiva más histórica; toma en cuenta las causas económicas. Heidi Hartman dice que, aunque el patriarcado y el capitalismo interactúan, finalmente la causalidad económica tiene prioridad y el patriarcado se desarrolla y cambia siempre en función de las relaciones de producción. Sin embargo, no todas las historiadoras han integrado el marxismo con el feminismo, ya que generalmente dentro del marxismo el concepto de género ha sido tratado durante mucho tiempo como el producto accesorio en el cambio de las estructuras económicas: el género carece de estatus analítico independientemente propio.

La tercera es la postestructuralista que engloba a franceses y anglo-americanos tales como Nancy Chodorow, en Estados Unidos; ella piensa que el inconsciente es en último extremo sujeto de la comprensión consciente y no lo es para Lacan. Para los lacanianos, el inconsciente es un factor crítico en la construcción del sujeto; además, es la ubicación de la división sexual y, por esa razón, de la inestabilidad constante del sujeto con género.

Falta un modo de concebir la "realidad social" en términos de géneros. El interés en el género como categoría analítica ha surgido sólo a finales del siglo XX.

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

El género comprende cuatro elementos interrelacionados. Primero, símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples (y a menudo contradictorias). Segundo, conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas.

Este tipo de análisis debe incluir nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales, tercer aspecto de las relaciones de género. El cuarto aspecto del género es la identidad subjetiva.

El género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. El género se implica en la concepción y construcción del propio poder.

El género facilita un modo de decodificar el significado y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana.

Finalmente, hacer una nueva historia, nos dice esta autora, dejará abiertas posibilidades para pensar en las estrategias políticas feministas actuales y el (utópico) futuro, porque sugiere que el género debe redefinirse y reestructurarse en conjunción con una visión de igualdad política y social que comprende no sólo el sexo, sino también la clase y la raza.

*Ensayo publicado en EL GÉNERO: LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL. Marta Lamas [comp] Porrúa/PUEG, UNAM, México, 1996.

DE LO QUE DICEN Delgado, Mata y López en
LAS MUJERES EN EL SISTEMA NACIONAL DE EDUCACIÓN Y SU FORMACIÓN PARA LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA, (México, 1995, CONAPO Y FNUAP)

Esta es una importante investigación preparada para la IV CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA MUJER en Pekín en 1995. Presenta en términos muy generales datos sobre los avances respecto a la incorporación de la mujer en el Sistema Nacional Educativo, pero las autoras nos dicen que una limitante es que no podemos explicarnos las causas que determinaron este fenómeno, ni tampoco cómo han vivido las mujeres este proceso; y todo ello resulta imprescindible para recuperar una visión femenina y para la planeación de políticas educativas.

Al observar el incremento de la matrícula femenina en el sistema educativo, se propone que se deberían diseñar estrategias específicas para la mujer a fin de que la inversión del gasto educativo rinda mejores resultados. Algunas de las recomendaciones que se plantean son: aumentar los apoyos institucionales destinados a la investigación sobre la situación de la mujer en la educación. Trabajar metodologías de investigación educativa que incluyan lo cuantitativo, lo cualitativo y lo histórico para de esta manera avanzar en el análisis teórico sobre las condiciones diferenciales de los géneros. También diseñar e instrumentar estrategias pedagógicas específicas como: planes y programas de estudio, material didáctico, metodologías de enseñanza que propongan vías alternativas de solución a la problemática de género.

En cuanto a la desvinculación entre la trayectoria de formación y su desempeño en el sector productivo, las autoras señalan la posibilidad de que por razones culturales la mujer no es aceptada en los ámbitos laborales para los cuales fue formada, por ello hacen las siguientes recomendaciones: Impulsar la participación de las mujeres en el Sistema Nacional de Investigadores. Elaborar e instrumentar programas de orientación vocacional, insistiendo en las mismas posibilidades de conocimiento y habilidades para hombres y mujeres. Y en cuanto a los criterios para apoyos a la investigación consideran que es importante tomar en cuenta los ciclos de vida, de reproducción y producción de las mujeres, de tal forma que los topes de edad (diferenciados por género, estado civil y maternidad) no afecten sus propósitos de superación personal.

Al analizar los reconocimientos académicos hacia las mujeres encontraron que desde 1943 sólo una mujer ha accedido al Colegio Nacional. En el Premio Universidad Nacional de 1991, solamente el 26.7% de los premiados fueron mujeres, mientras que de la distinción Premio Universidad Nacional para Jóvenes Académicos, destinada a investigadores menores de cuarenta años, sólo el 38.5% correspondió a mujeres.

Las investigadoras, al observar los bajos índices de reconocimiento hacia las mujeres, proponen entre otros requerimientos los siguientes: Instrumentar programas compensatorios y educativos que revaloren y permitan que tanto docentes como estudiantes puedan vivir condiciones de equidad basadas en las diferencias. Incrementar los apoyos institucionales destinados a la investigación sobre la situación de la mujer en la educación. Recopilar y sistematizar la información para elaborar un diagnóstico sobre la participación de las mujeres en la investigación científica y tecnológica realizada en nuestro país. Por último, apoyar el establecimiento de nuevas redes de comunicación e intercambio científico en el país y con el exterior, en las cuales participen activamente las mujeres.

PROGRAMA NACIONAL DE LA MUJER 1995-2000

El programa arriba citado tiene como objetivo promover la participación de la mujer en la vida económica, social, política y cultural del país ya que ello contribuiría a consolidar las acciones para que tome parte en las decisiones, responsabilidades y beneficios del desarrollo, en igualdad de condiciones con el varón.

Es importante tomar en cuenta estrategias y acciones para coadyuvar a que ese fin propuesto se cumpla, por tanto es necesario tener presente las estrategias y acciones que en el mismo programa se señalan y entre otras son: alentar una amplia participación de las mujeres en la marcha, seguimiento y evaluación de las políticas públicas, cuidando que los programas atiendan sus demandas y necesidades específicas. Llevar a cabo acciones de educación y comunicación con el propósito de crear conciencia entre la población acerca de la condición de la mujer. Actualizar y fortalecer los mecanismos jurídicos y administrativos para asegurar el ejercicio íntegro de sus derechos ciudadanos y la eliminación de la brecha entre la igualdad de derecho y las condiciones de hecho, impulsar un sistema de información, documentación, investigación sobre la mujer que permita conocer cabalmente sus necesidades y así mismo haga visibles sus aportes a la sociedad.

El anterior objetivo con todas sus estrategias y acciones tiene como justificación que en los últimos años como consecuencia del rápido descenso de la fecundidad y la transformación de los patrones reproductivos se han producido cambios notables en la estructura de la población.

En cuanto a la educación de la mujer se señala que la educación es un factor estratégico para lograr un mejor nivel de vida y la plena participación en la sociedad así como para promover relaciones más equitativas entre hombres y mujeres. Sin embargo al hacer el análisis en los distintos niveles de enseñanza se encuentra que las mujeres están en gran desventaja empezando por el analfabetismo que tiene mayor frecuencia en mujeres que en hombres en una relación (15.2% y 9.8% de 15 años y más). En el nivel preescolar las diferencias por sexo son mínimas, en el nivel primaria la asistencia escolar de entre seis y catorce años de edad presenta pequeñas diferencias.

A nivel secundaria la asistencia de la mujeres continúa siendo inferior a la de los hombres, aunque se muestran cambios importantes a favor de las primeras: en el periodo 1981-1994 la relación de mujeres por cada 100 hombres pasó de 89 a 95. A nivel medio superior de acuerdo con los resultados del censo de 1990 del total de mujeres de 20 años o más el 5.5 había cursado algún grado de este nivel de enseñanza. En el nivel superior aún persisten desigualdades por sexo, en el ciclo escolar 1991-1992 por cada 100 hombres matriculados se registraban 76 mujeres, en el ciclo 1994-1995 se elevó a 82.

Ante ese análisis en conclusión se plantea como acciones prioritarias revisar desde una perspectiva de género los planes, programas, libros de textos y otros materiales educativos así como impulsar el desarrollo de materiales que sirvan de apoyo para que se propicie la reflexión de los educandos sobre las contribuciones y los diversos papeles que desempeña la mujer en la sociedad.

AGENTES IDEOSOCIALIZANTES EN LA IDENTIDAD DE GÉNERO, LA EDUCACIÓN BÁSICA Y SUS MEDIOS DE TRANSMISIÓN, es un artículo de Gabriela Delgado en la revista *PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD* no. 11.

En este artículo Gabriela Delgado sostiene que es evidente que existe un sexismo tanto en las ilustraciones utilizadas en los libros de texto como en el uso de adjetivos calificativos al referirse a los hombres y a las mujeres, principalmente en los libros de primero y segundo año de primaria.

Analiza las ilustraciones y nos dice que en la mayoría de las láminas la niña o mujer que aparecen en ellas tiene una posición pasiva en relación al hombre y esto se evidencia más cuando aparecen ambos sexos.

Por otra parte es de llamar la atención el porcentaje tan bajo de láminas en las cuales las mujeres tienen un papel participativo; ella encuentra sólo el 16.6% de ilustraciones de mujeres en actividad en el libro de sexto año de primaria, contra 83.3% para los hombres.

También nos dice que la mujer, cuando desarrolla una actividad participativa, es cumpliendo con los roles tradicionales de madre, maestra, enfermera, secretaria. Es el hombre quien aparece desempeñando labores en actividades productivas: obreros, médicos, pero nunca aparecen maestros. En cuanto a los libros de matemáticas, cuando se ilustran, aparece siempre un niño o un hombre, y pocas veces una mujer, ejemplificando la solución de un problema.

La autora propone que es necesario buscar ilustraciones que permitan desarrollar un nuevo concepto de educación en el cual se valore la experiencia de las mujeres y los hombres de lo tradicionalmente femenino o masculino, hasta ahora minimizado, al mismo tiempo que descargar la responsabilidad injusta de mantenimiento económico del hogar que llevan a costas los hombres; señala que la perspectiva debe ser de cooperación e igualdad para cualquiera de los dos sexos, y que ambos participen como pareja en la solución de problemas y necesidades que se les presenten como hombre y mujer.

En cuanto al lenguaje utilizado en los libros de texto observa que el uso de adjetivos para calificar a la mujer y al hombre ilustran cómo claramente tratan de representar las ideas tradicionales con respecto al *deber ser* de una mujer femenina y un hombre masculino. Agrega que la mayoría de los adjetivos calificativos utilizados para describir a los niños o mujeres de los textos refuerzan la concepción de que la mujer debe ser físicamente hermosa, débil, y con actitudes de ternura, dependencia y poco talentosa.

Por otra parte, con los adjetivos designados al hombre se refuerzan los conceptos de audacia, fuerza física, seguros de sí mismos e inteligencia; particularmente este último adjetivo se encontró en muchas ocasiones, pero solamente refiriéndose al sexo masculino.

Esta autora señala que, desafortunadamente, las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, específicamente la capacidad de reproducción que tenemos las mujeres, ha sido la causante de que una serie de conductas de tipo social sean adjudicadas como instintuales y exclusivas de nuestro sexo.

Gabriela Delgado dice que la escuela ayuda a adaptar las conciencias de los alumnos de tal modo que las niñas se habitúan en todos los niveles de la jerarquía escolar a ceder la prioridad a los niños. Finalmente sostiene que la educación básica es crucial en la formación de los educandos, pues es el momento más importante de la

identidad y las diferencias de su género que van a determinar su actuar cotidiano y social, en un futuro. Considero que las aportaciones hechas por este artículo aunque son generales son básicas y muy importantes para tenerse en cuenta para que dentro del aula se reviertan estos mensajes sexistas presentados en los libros de texto de enseñanza primaria.

DELGADO GABRIELA. "Agentes ideosocializantes en la identidad de género, la educación básica y sus medios de producción". Revista Psicología y Sociedad. No. 11. México, 1996. P. 21-25.

PSICOANALIZAR LAS TEORÍAS ACERCA DE LA MUJER

SHIELDS, Stéfanie A. "Funcionalismo, Darwinismo y Psicología de las Mujeres. Estudio de un mito social". En LA DIFERENCIA DE SEXOS, CUESTIÓN DE PSICOLOGÍA. Ed. Tierce, París, 1986. Textos escogidos y presentados por Hurting, M. C. et M. M. PICHEVIN. 31 p.

La psicología de las mujeres y su condición es lo que Shields aborda en este ensayo. Empieza por explicarnos que desde la segunda mitad del siglo XIX distintos estudiosos han tratado de explicar la condición de las mujeres tomando en cuenta el tamaño del cerebro, la variabilidad, la educación y el instinto maternal.

Así, toda la segunda mitad del siglo XIX, y hasta 1930, la biología influyó mucho; pero a partir de Sigmund Freud se manifestó un avance en el enfoque acerca de la problemática de la mujer: entraron los conceptos psicoanalíticos.

Shields analiza los "mitos científicos" que explicaron la condición de la mujer a partir del tamaño del cerebro y señala a algunos autores importantes que desde el siglo XIX empiezan a darle importancia a la educación para las mujeres, como es el caso de John Stuart Mill (que subraya la importancia de la educación de las mujeres viendo en esta una acción positiva para iniciar la corrección de la injusticia de su subordinación social).

Los que estudian como elemento importante la variabilidad ubican a la mujer como juiciosa y al hombre como un ser preponderantemente racional.

Otro enfoque es el que le da importancia al instinto maternal para explicar la condición subordinada de las mujeres, aunque recientemente el instinto maternal ha sido retomado y remodelado por una parte del movimiento de las mujeres imprimiéndole nuevas hipótesis.

Shields señala que la polémica está abierta y que la empresa de la teoría psicoanalítica es historizar toda esta polémica desde las explicaciones biológicas, pedagógicas; profundizar hipótesis psicoanalíticas novedosas que nos lleven a comprender la condición de la mujer.

LA RELACIÓN MADRE-HIJA Y LA SEXUALIDAD

LAURENTIS, Teresa de, "Imaginario Materno y sexualidad", en *Debate Feminista*, No. 11, Abril de 1995, México, pp 283-301.

La importancia del imaginario materno en la sexualidad es el tema que aborda Laurentis, analizando la posición europea, o milanesa, y la estadounidense, y ubicándose ella como un puente entre las dos propuestas.

La propuesta milanesa no toma mucho en cuenta la relación madre e hija, en cambio la propuesta estadounidense le da subrayada importancia a esta relación.

De acuerdo al parecer de la autora, la propuesta milanesa no presta suficiente atención a los contenidos imaginarios de la relación hija-madre: identificación, captación o valorización narcisista; pero también resistencia, agresividad o desidentificación. La reevaluación norteamericana de la madre ha hecho en cambio de ella una figura plena, una imagen utópica de hermandad, cuyas contradicciones o divisiones -en caso de que se verificasen- hay que atribuirles al sistema social o al patriarcado, que han producido un discurso materno totalizante y para algunas asfixiante.

Por otra parte, De Laurentis critica a Jackeline Rose y a su construcción sociosimbólica de lesbianismo derivada de la relación materna. Nos dice que Jackeline Rose elogia a Freud por los estudios que hace acerca de la homosexualidad latente pero que se descalifica al lesbianismo al señalarlo como un elemento constitutivo y producto de la manifestación de la relación madre-hija.

Según De Laurentis el imaginario materno es peligroso para las mujeres no sólo porque reduce la sexualidad femenina a la maternidad, o a la identidad femenina con la madre (imaginaria o simbólica), sino porque este modo de reapropiarse de la maternidad y de la potencia materna se basa en una premisa teórica ambigua: la de un "factor homosexual" o una homosexualidad latente en cualquier mujer y derivante de la relación materna.

El ensayo de De Laurentis, en síntesis, es importante porque desde el método psicoanalista profundiza en la importancia de la relación madre-hija para ejercer nuestra sexualidad.

La masculinidad en interrogantes

Entrevista a Daniel Cazés

Ángeles Márquez Gileta

¿Qué conflictos lleva ser hombre hoy, especialmente ser hombre que se rebela contra la masculinidad patriarcal y que busca ser compañero de amores, marido, padre, etcétera, de una nueva forma?

La problemática fundamental que existe en este sentido es que los conflictos se inician porque los hombres no vemos como privilegios lo que tenemos. Los consideramos como algo natural, incuestionablemente dado, etcétera. Por ejemplo, en las relaciones de pareja, o en las relaciones familiares, se originan conflictos si no estás dispuesto a analizar los problemas de la convivencia. La resistencia al cambio, la resistencia a definir privilegios o a plantearse posibilidades distintas que impliquen renunciar a privilegios, son todos motivos de conflicto. Las mujeres, aunque tengan mucha claridad en esto no están preparadas todavía o no tienen elementos suficientes para enfrentar el cambio. Me refiero a la preparación para intentar resolver estos conflictos cuando siguen sometidas al mandato dominante de que ellas tienen que vivir en pareja, tienen que hacer familia, tienen que estar sometidas, tienen que hacer todo por los valores tradicionales; entonces los conflictos pueden agravarse hasta la violencia, incluso hasta la muerte. En esas situaciones es más conveniente la separación y esto origina otro tipo de conflictos porque no es fácil soportar el dolor de una separación, de la constatación de que por ahí no va la cosa, lo cual se le vive como fracaso. No estamos preparados, ni hombres ni mujeres, para enfren-

tar un rompimiento con imposiciones culturales que parecen naturales, que parecen incuestionables y eso es conflictivo.

Otro conflicto muy grande se origina en el hecho de que las mujeres han estado construyendo alternativas y las han estado desarrollando independientemente de que lo que pensemos y deseemos los hombres y esto origina otra vez crisis porque las alternativas no provienen del mandato masculino, ya que los hombres se autoexcluyen de las perspectivas que están construyendo las mujeres, o bien las mujeres tienen que construirlas sin tomar en cuenta a los hombres porque no hay hombres dispuestos a inmiscuirse en los espacios de las mujeres si no es para controlarlos. Todos esos conflictos que hemos señalado a veces tienen una solución racional, que no deja de ser dolorosa, pero a veces se transforman en enfrentamientos de violencia cotidiana, no necesariamente sangrienta, pero sí se dan todo tipo de confrontaciones y de extorsiones emocionales, económicas, etcétera.

¿Crees que el feminismo ha contribuido a que los hombres reflexionen para deconstruir una masculinidad impuesta o será un camino que los hombres han visto como necesidad?

El feminismo es un movimiento intelectual, teórico, académico, pero sobre todo político de las mujeres; es un movimiento como todos los movimientos de sujetos o sujetas oprimidas. Sujetos sociales que han vivido opresión porque solamente quienes viven la opresión hacen movimien-



tos, pues los privilegiados no están interesados en el cambio. Entonces el feminismo ha sido una construcción de las mujeres en una búsqueda de alternativas y de vías para salir de la situación de opresión de género en la que viven. Hay un número creciente de hombres que nos planteamos un cuestionamiento, pero por mi experiencia estos hombres que nos hacemos cuestionamientos y reflexiones, y buscamos también alternativas diferentes, hemos sido estimulados a hacerlo, y a veces empujados directamente por las mujeres que comenzaron a reflexionar al respecto mucho antes que nosotros. Por diversas razones hay hombres que aceptaron la reflexión y la reconstrucción de las partes opresivas de la masculinidad, entonces creo que el feminismo ha sido fundamental, las posiciones teóricas y políticas de las mujeres en torno al género han sido estimulantes por lo menos para que algunos hombres también reflexionen al respecto.

Hace una década que algunos hombres construimos una reflexión, una teorización e inventamos alternativas a nuestras masculinidades desde la óptica de quienes estamos en disposición de descubrir nuestros privilegios, definir cuáles estamos dispuestos a eliminar de nuestras vidas y a construir nuevas formas de relación. Desde luego que el feminismo ha sido muy influyente, creo que sigue influyendo muchísimo, pero afortunadamente es menos decisivo sobre la óptica de los hombres. Ya hay hombres que con una visión libertaria e igualitaria estamos construyendo una visión desde nuestra propia posición para alcanzar la posibilidad de ir juntos en la construcción de nuevas relaciones, de relaciones no opresivas.

¿Qué experiencias conoces que estén trabajando para crear esa masculinidad distinta; tú mismo has trabajado en distintos programas?

Lo hemos llamado una búsqueda "crítica de la masculinidad". La primera vez que me plantee esto fue hace más de veinte años, a principios de los años setenta, a partir de los cuestionamientos más intensos que venían del movimiento feminista de esos años, sobre todo en Estados Unidos y Europa. El contacto con grupos feministas que provenían de las postrimerías y de la continuidad del sesenta y ocho (tanto el sesenta y ocho parisino, el sesenta y ocho norteamericano, y un montón de sesenta y ochos) permitieron el auge de la definición y la diferenciación en las luchas liberta-

rias del feminismo y en una profusidad de acciones. Quienes estábamos cerca de mujeres y grupos feministas, cuya cercanía provenía de otras razones, razones académicas o razones de barrio, o razones de amistad o etcétera, comenzamos a sensibilizarnos intensamente, y en 1971, me acuerdo bien, yo entré en contacto con un grupo de hombres que se acababa de formar y que comenzaron a cuestionar, por lo menos a reflexionar, sobre lo que estábamos viviendo. Resultó que la mayor parte de esos hombres eran maridos, amantes, cónyuges de mujeres muy comprometidas con las actividades feministas de esa época y que estaban viendo cómo las parejas y las familias se desmoronaban ante los planteamientos de las compañeras y por más esfuerzos que se hacían no teníamos respuesta, y las respuestas que encontramos no resultaban satisfactorias.

Entonces yo recuerdo que mi primera experiencia con un grupo de hombres era confusa, no sabíamos exactamente interpretar lo que estaba pasando, no teníamos respuestas. Recurríamos a formas ya conocidas de activismo político todavía en las líneas sesenta y ochenta que eran al mismo tiempo libertarias y espontaneístas y que tenían la rigidez del objetivo del proyecto, etcétera. Bueno, ese grupo se disolvió rápidamente; estaba constituido en su mayor parte por hombres que tenían fuertes relaciones con mujeres feministas particularmente activas, otra parte de ese grupo eran gays que querían tener relaciones no opresivas sino confrontativas acerca de su elección de preferencia sexual. Pero para ningún lado hubo muchas soluciones: primero porque reproducíamos las formas partidistas o militantes anteriores; por otro lado, dándonos cuenta de que por ahí no íbamos por ninguna vía clara, comenzábamos a adoptar modalidades de acción y de reflexión que las mujeres estaban inventando y que les servían a ellas. Pero tampoco por ahí avanzamos mucho, porque no sabíamos qué hacer con esas cosas de nuestras esposas, amantes, madres, hijas, hermanas, vecinas, amigas, compañeras de trabajo.

Conocí varios grupos en diferentes países que se conformaban de la misma forma y que tropezaban con las mismas dificultades. En esa época, debo decir, se experimentaba, había todos esos experimentos de transformación de las relaciones: los hippies, la búsqueda de alternativas de la vida familiar, a la pareja fundamentalmente, a través



de diversos tipos de comunas. Tampoco resultaron, porque por ejemplo en las comunas en general lo que sucedió fue que reprodujimos las relaciones familiares, eran como familias con alguna modalidad nueva, por ejemplo: compartir de otra manera tareas domésticas, compartirlas con mucha gente, hacer que los hijos vivieran con más de dos adultos, con más de un adulto hombre, con más de una adulta mujer, que no recayera sobre los hombros de una madre y un padre toda la carga de reflexión y conformación de sujetos en los niños. Pero resulta que muy pronto las comunas reprodujeron, si no las formas concretas, sí los patrones de relación patriarcal. Entonces sucedió que hicieron comunas de mujeres, que las mujeres tomaron distancia y se hicieron muchas experimentaciones, pero casi todo fue muy doloroso. Hace poco me enteré de que cerca de la ciudad de San Francisco todavía subsiste una comuna que se formó en los años setenta, es de la única que tengo noticia que sobrevivió, pero en aquella época yo conocí entre Europa y Estados Unidos cerca de 200 comunas.

¿Y en México?

Yo no vivía en México, pero tuve noticia de comunas, aunque nunca las viví de cerca. Por motivos del sesenta y ocho yo andaba fuera y cuando regresaba a México no entraba en esos circuitos porque venía por muy breves momentos. Pero sí tuve noticias de que se desarrollaron comunas acá. Las 200 que conocí en aquella época fue porque era además una forma de viajar: tú tenías en un montón de ciudades en el mundo la posibilidad de recorrer kilómetros y encontrarte con relaciones y gente que te interesaban. Aunque esa red de comunas en un momento dado se convirtieron en lugares de conflicto donde se vivieron problemáticas muy dolorosas.

¿Y placenteras yo supongo también...?

Había de todo, pero una de las razones que movieron a las comunas era el cuestionamiento. Muy pronto se cuestionó a la comuna misma. Había comunas de todo tipo, es decir, había gente que sólo podía vivir en comuna porque estaban fuera de la ley, por drogadicciones, por aislamientos sociales que los forzaban a vivir en comuna. Pero prácticamente todas a partir de determinado momento fueron disolviéndose, crearon una enorme cantidad de problemas que no encontraron solución entre sus miembros. Todos los amigos

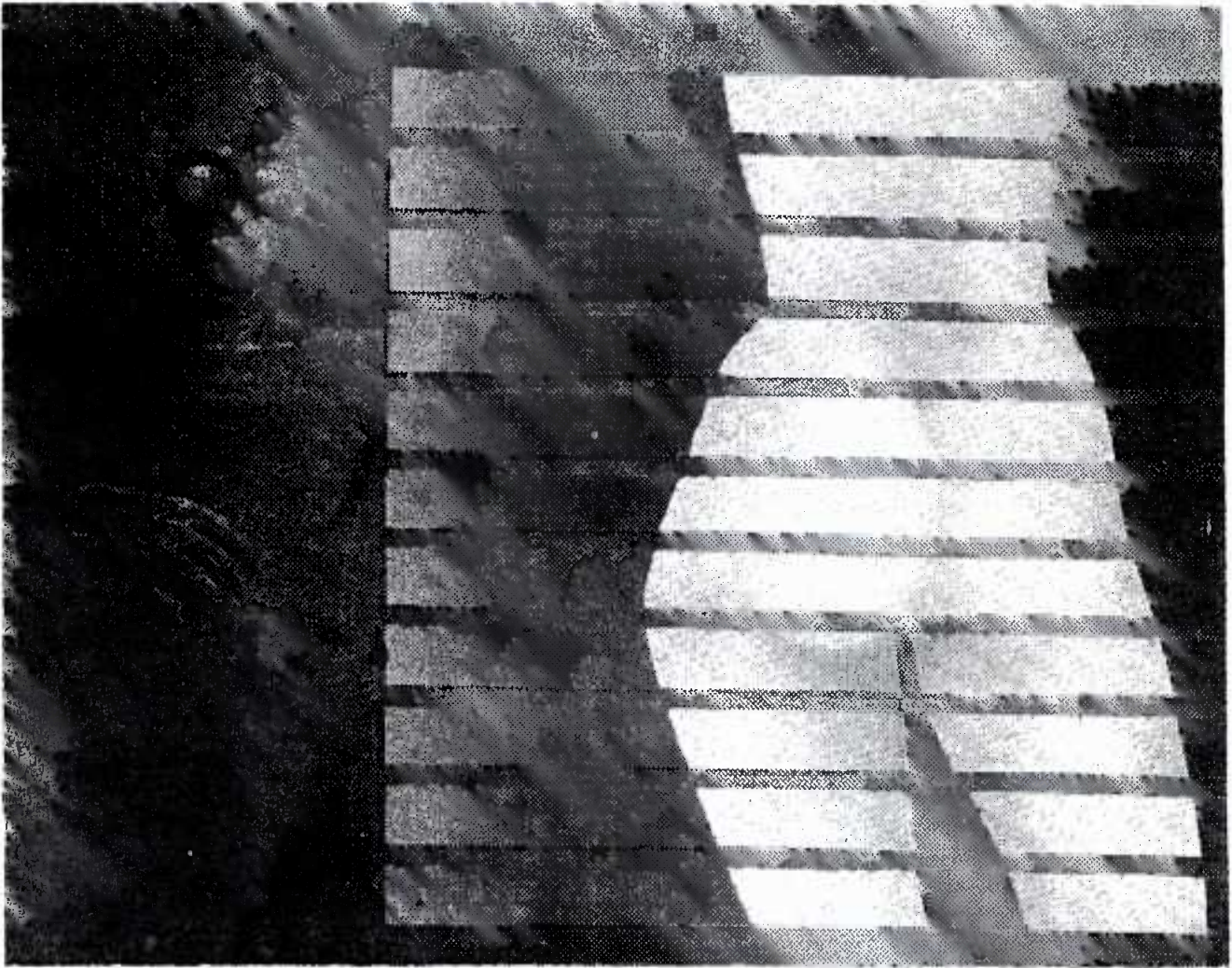
que yo conocí entonces y con los que he vuelto a entablar relaciones, hace tiempo que dejaron el asunto, excepto esta comuna que todavía existe cerca de la ciudad de San Francisco, que son unos hippies viejos como los rockeros éstos que tienen cincuenta años. Parecen exóticos porque hippies y rockeros cuando jóvenes, pero ahora resulta que muchos ya son

¿Abuelos?

Sí. Después de eso yo creo que anduvimos un poco perdidos, debo decir que la crisis de la pareja y la familia y los cuestionamientos del feminismo disolvieron una enorme cantidad de parejas y de familias, pero también es posible que se hayan formado otras muchas. Pero sólo hasta hace poco más de una década se empezó en serio en el esfuerzo, primero desde la producción literaria y académica, de buscar soluciones y hacer paralela la búsqueda y las luchas de las mujeres con una perspectiva masculina. No metiéndonos los hombres en sus luchas, tampoco disgregándonos o segregándonos de ellas, sino buscando un camino propio que después nos pudiera llevar eventualmente a otra convergencia, como de hecho fue. Porque en medio de todo esto hay que decir que muchos grupos de hombres, en medio de la crisis y de la duda, apoyaron movimientos de mujeres muy importantes y los hicieron suyos, por ejemplo: los movimientos a favor de la liberación de la contracepción en países europeos y en Estados Unidos. Muchos hombres se incorporaron a ellos, apoyaron, desarrollaron e hicieron suyos los planteamientos que eran originalmente de las mujeres.

¿Qué aportó el movimiento gay para crear una nueva masculinidad particularmente en México?

El concepto de nueva masculinidad prefiero no utilizarlo porque lo que se llama hoy nueva masculinidad es un desarrollo que lo he llamado "neomisoginia". Hay un planteamiento que no proviene necesariamente de gays, que se inscribe como respuesta al feminismo y la crisis de la familia. Los hombres hemos formado nuestra masculinidad a partir de la educación que hemos recibido de las mujeres y con una cada vez más frecuente ausencia del padre; estos hombres que se sienten muy inseguros porque su masculinidad ha sido educada por mujeres con visión femenina o, peor aún, feminista, dicen que han sido criados en una masculinidad blanda, y plantean lo que ellos lla-



man "nueva masculinidad". Es en realidad la recuperación de lo que ellos llaman la masculinidad dura, una recuperación de la misoginia y de los valores más nefastos de la virilidad y del machismo, aunque no le llaman así, le llaman nueva masculinidad. Pero las cosas más importantes que ellos han escrito, lo que hacen en sus reuniones, no me hace dudar en llamarlos y en reiterar que se trata de un movimiento neomisógino y no de una nueva masculinidad. Es la misma masculinidad patriarcal y violenta sometida a una renovación, a una modernización, a una neoliberalización para hacerla corresponder con el lenguaje actual y confrontar los planteamientos y, sobre todo, los éxitos del feminismo. Con los grupos gays han sucedido cosas muy disímbolas: también como producto de los años sesenta, el movimiento gay planteó una crítica de la sexualidad opresiva y propuso alternativas por un lado, y por el otro lado muchos gays son hombres opresores, son hombres que tienen una decisión, una elec-

ción de su vida sexual diferente de la heterosexual, pero cuyos valores fundamentales, cuya concepción de las relaciones, no varía, sigue siendo patriarcal; reproducen en parejas homosexuales lo que hay en las parejas heterosexuales. Aunque hay toda una tendencia también a cuestionar la sexualidad dominante y contribuyen a estas búsquedas muchos hombres gays, no son todos, pero hay importantes contribuciones de los hombres gays a esta crítica y a esta invención de alternativas, desde luego que sí.

De todos modos, esta orientación no de "nueva masculinidad", sino de lo que yo llamo "masculinidad crítica" o "crítica de la masculinidad", incluyendo a la homosexualidad masculina, que es una forma de masculinidad también, es todavía muy reducida; crece, pero hasta hace una década todavía lo que se publicaba era excepcional y los grupos de hombres o los hombres individuales que estaban buscando eso eran una minoría verdaderamente sin espacio. Es decir, hasta cierto



punto sin resultados, porque no salían de cierto grupo muy reducido y terminaban disolviéndose. Pero ahora está creciendo esto y en muchos lugares encuentras un examen, un cuestionamiento y una reflexión de la situación y de las alternativas. Ahora hay un creciente interés desde la académica en la acción de organizaciones no-gubernamentales en los cuestionamientos políticos cercanos a los planteamientos de las mujeres aunque con otra óptica, que están desarrollándose, para mi gusto, muy lentamente.

Yo mismo, después de esa experiencia de los años setenta, intenté varias veces con otros grupos, y en realidad sólo hasta hace unos seis años iniciamos un grupo que ya no existe como grupo, pero que ha sido muy productivo. Éramos tres o cuatro personas originalmente, los cuatro hemos estado metidos en diferentes ámbitos de la problemática; en el ámbito de género, en el ámbito académico, que es sobre todo en el que yo me muevo, en el ámbito de ONG'S, de una ONG'S sobre todo que trabaja en México que se llama Colectivo de Hombres o Relaciones Igualitarias (CURIAG) que se han ocupado intensamente de entender la violencia y tratar de buscar el tratamiento psicológico de hombres violentos.

Hay en la misma universidad, en la Universidad Autónoma de México, un seminario de masculinidad en el Programa Universitario de Estudios de Género, donde se reúnen especialistas o estudiantes de diversas especialidades y reflexionan sobre el tema, y se amplía la discusión. En cada uno de los proyectos estamos uno de los que comenzamos con el grupo inicial que se llamaba originalmente Laboratorio de Exploración de las Masculinidades. Con los talleres de exploración de la masculinidad continuó además de en el ámbito estrictamente académico, entre grupos de hombres y mujeres de organizaciones no-gubernamentales, de instituciones oficiales o internacionales donde planteamos esta reflexión. Otro compañero está en esta cuestión que te digo de entrenamiento para entender el comportamiento de hombres violentos. Otro más dirige el seminario de masculinidad en el PUEG; yo mismo hago en la Facultad de Ciencias Políticas seminarios con académicos sobre discursos sobre la masculinidad, sobre identidades masculinas, sobre el sexismo en los medios, por ejemplo. Otro compañero más de aquella época participó en la redacción

de un libro para jóvenes y niños de educación no sexista y tiene un proyecto de hacer más libros. Entonces digamos que aunque no sigamos actuando físicamente juntos, cada quien tiene otro ámbito de acción, nos encontramos muy frecuentemente porque coincidimos en esos intereses y creo que estamos expandiendo un poco más la reflexión. No somos los únicos, hay otros grupos con quienes hemos tenido contacto, por ejemplo: en Jalapa gente de PRODUCEN, de diferentes ONG'S o de redes de ONG'S donde la reflexión por lo menos va ampliándose y hay cada vez más hombres. Para mi gusto la cosa va muy lentamente y todavía abarca a muy pocos hombres, pero la realidad es que cada vez hay más.

¿Además de la academia conoces otras experiencias, por ejemplo en las organizaciones políticas, o en agrupamientos que hagan un trabajo similar?

En los partidos políticos hay algunas personas que conocen, que hablan de género; hay un partido político incluso que proclamó en su congreso que la mitad de los puestos directivos y de elección popular serán distribuidos en forma equitativa entre mujeres y hombres. Por ejemplo, los zapatistas han sido confrontados con planteamientos de mujeres o con planteamientos feministas más que de mujeres (porque hay muchos planteamientos de mujeres pero no todos son feministas) y ni los zapatistas aceptaron incluir la sexta pregunta en su consulta. Esa sexta pregunta yo la propuse por casualidad al comentar (como miembro de la Coordinación Nacional de Alianza Cívica me enteré un día en el periódico que el EZLN estaba pidiéndole a Alianza Cívica que realizara la consulta nacional. Yo me enteré de esto un jueves; el viernes escribí mi artículo para La Jornada en que aun antes de ninguna reunión de Alianza Cívica, argumentaba la necesidad de aceptar la propuesta del EZLN. Al plantear mi posición les propuse una sexta pregunta que fue aceptada por los zapatistas, a cambio de que no se cambiara la formulación de ninguna de las otras preguntas. Fue respondida y yo estoy convencido de que con toda la verbalización libertaria de los zapatistas y del subcomandante Marcos en particular ahí prevalecen visiones machistas y patriarcales. Sin embargo, por la lucha que han hecho las mujeres zapatistas, más por lo de la sexta pregunta, ahora en las conversaciones ya vemos mujeres comandan-



tas, a las que por cierto se les llama comandantes).

Han habido cambios muy leves en eso que Marcela Lagarde les llama "la problemática de la democracia genérica" o de la democracia cotidiana. Hay signos, hay experiencias, hay planteamientos que hacen a uno ser optimista dentro del pesimismo globalizador de esta época de desesperanza en que la violencia domina cada vez con mayor intensidad e indiferencia. Es una cosa terrible.

¿Cuál es tu trayectoria, cómo llegaste a lo que ahora eres y haces?

Tengo una formación marxista y por ello me refiero a las contribuciones del marxismo, al análisis de las situaciones sociales. Hay contribuciones que se llaman marxista por el materialismo histórico o por su carácter de libertarias o democráticas. Es un bagaje intelectual que forma parte de una revolución intelectual que tiene más de un siglo, pero que sigue alimentándonos en gran parte a nuestro trabajo intelectual a muchas personas. También fui miembro de un partido comunista, pero fui un miembro terriblemente crítico de la antidemocracia prevaleciente, por lo que fui expulsado del Partido Comunista el último día en que existió, antes de que tomara la decisión de disolverse. Nos expulsaron a doscientos militantes que vivíamos en la ciudad de Puebla por no haber acatado órdenes autoritarias tomadas de la manera menos democrática posible. Entonces primero nos expulsaron y luego se disolvió. Bueno, yo nunca fui precisamente un militante muy activo como para pintar bardas, era un militante que hacía trabajo intelectual, siempre he sido universitario pero sí tengo ese antecedente y tengo también mi antecedente libertario. Este último, expresado activamente en ese movimiento del que a diferencia del comunismo, no voy a escaparme ni quise escaparme, que comienza en los años sesenta y se prolonga hasta los años setenta y en términos generales se llama libertario, anarquista un poco, hippies, experimentador, cuestionador.

Son antecedentes que se combinan en mucha gente, presente en muchos de los hombres, actualmente en otros más hay antecedentes simplemente de democracia liberal, porque viven en Estados Unidos, o de valores liberales democráticos,

que se conjugan también en estas búsquedas. En los años sesenta y setenta muchos académicos en sus organizaciones académicas o en sus congresos de especialidad habían formado grupos que llamaban "radicales" por muy diferentes razones, pero cuya característica como por ejemplo entre los que vivían en Estados Unidos era oponerse a la guerra de Vietnam. Sin ser necesariamente ni pro comunista ni marxistas, había un movimiento antibélico contrario a la guerra pacifista, por lo tanto había muchos ecologistas entre los radicales. Eran planteamientos fundamentalmente críticos sin tener necesariamente una base filosófica muy elaborada. Ahora hay mucha gente que dice: no soy marxista. Bueno, yo hace década y media que no soy comunista, que no soy miembro de un partido, pero en mi formación yo sí soy marxista, en la medida en que el marxismo es para mí un instrumento de comprensión y de interpretación, esencialmente bueno.

En la tradición marxista hay esa referencia a los utopistas que les llamaban y evidentemente ha habido muchas entre los socialistas no marxistas, por ejemplo: John Stuart Mill y su esposa tienen planteamientos que hoy podríamos considerar de masculinidad; de feministas y masculinidad. Crítica con antecedentes más o menos marxistas, demócratas, social-demócratas con visiones marxistas, sí, la tradición intelectual es múltiple, además no solamente es éste en el ámbito de la filosofía y de las ciencias sociales, sino también hay tradiciones libertarias.

Y quizá esa cultura a lo mejor no académica, no militante también se está expresando en México hoy, en algunas personas que escriben, que hacen literatura o cine, y otras actividades.

Se ha expresado siempre, sí, pero sobre todo se está expresando en una vivencia cotidiana de búsquedas, de construcción de espacios políticos, pero no en la práctica partidista, sino por ejemplo: en el desarrollo y aparición de organizaciones no gubernamentales, que entre otras cosas se plantean aunque no encuentren solución inmediata, la problemática de género en su interior. La sociedad es muy compleja, hay un montón de resquicios donde va conjugándose la reflexión y la acción cotidiana. ♦